

MENDOZA, FRAY IÑÍGO DE (ca.1425-ca.1507)

*OBRAS MORALES*

Coplas que fizo frey Iñigo de Mendoça, flaire menor, doze en vituperio de las malas hembras, que no pueden las tales ser dichas mugeres, e doze en loor de las buenas mugeres, que mucho triumpho de honor merecen

1

En este mundo disforme  
do la virtud y bondad  
son abidas por baldón,  
quandoquier que no es conforme  
la muy crescida beldad  
con lo que quiere razón,  
es una red barredera  
que quanto toma delante  
todo lo prende y cabtiva;  
es una cosa muy fiera,  
es una fuerça gigante  
que todo el mundo derriba.

2

Es un arco muy sañudo  
que quandoquiera que tira  
con su sangriento omezillo,  
si Dios no está por escudo  
dos muertes lleva en su vira  
rebueltas en el casquillo:  
la gran pena desigual  
que sufren los amadores  
es la una de las dos;  
es la otra la infernal,  
que durarán sus dolores  
mientras que Dios fuere Dios.

3

Es una cosa muy vieja,  
de luengos tiempos sabida,  
que acaesce en la colmena  
que si nos pica la abeja  
tan presto pierde la vida  
quan presto nos da la pena,  
y así tirando su frecha  
con voluntad encendida  
por matar a quien aplaze,  
la dama queda contrecha  
de la presta recudida  
del mismo tiro que haze.

4

Y quedan ambos heridos  
de la culpa y condenados  
a los infernales fuegos,  
de sus quererres vencidos,  
del polvo de amor cegados,  
hechos cautivos y ciegos:  
cautivos que se vendieron  
y pusieron su querer  
en manos del afición;  
ciegos, que lo que vieron  
les hizo perder el ver  
de la lumbrosa razón.

5

Así que, damas, vos queda  
de la belleza sobrada,  
si razón no la gobierna,  
que por su causa se hereda  
después de vida penada  
espantosa muerte eterna,  
y quédaos del solimán  
y delalconzilla fina  
otros donosos provechos:  
mucho fuego de alquitrán  
y mucha pez y resina  
por el rostro y por los pechos.

6

Pues por hermosa que sea  
puede creer muy sin recelo  
la dama que no es mentira  
que mejor fuera ser fea  
si tira con anapelo  
con los ojos quando mira,  
que los gestos que son feos,  
por bien que soplen sus llamas  
a poca gente escalientan,  
mas si torcidos deseos  
tienen las famosas damas,  
quantos miran atormentan.

7

Son aquestas el mochuelo  
que con los ojos conbida  
a los tordos que los tomen;  
son el cebo del anzuelo  
que haze costar la vida  
a los peces que lo comen;  
son secreta saetera  
do nos tira Lucifer  
con yerba por nos matar;  
son carne puesta en buitrera,  
que quien la viene a comer  
escota bien el yantar.

8

Son el grito con que llama,  
después que ya tiene armado,  
con boz fingida de cierva,  
el balletero que brama  
para que venga el venado  
do le tire con la yerba,  
porque en la boca destas  
están dentro ascondidos  
los enemigos llamando,  
tienen las ballestas prestas  
para que siendo venidos  
nos puedan matar tirando.

9

Son guerrero capitán  
que por doquiera que anda  
siempre piensa algún engaño;  
son también el alacrán  
que muestra la cara blanda  
y haze áspero el daño;  
son unas eladas cuestas  
do los ombres si pasean  
es por fuerça que resbalen:  
¡qué comparaciones estas  
para que los malos vean  
cuán pocos dineros valen!

10

Pues desta gente guerrera  
quienquiera tener recelo  
de sus muchas celadas,  
y pasen de su frontera,  
si quieren llegar al cielo,  
por tierras muy desviadas,  
que todos los sabidores  
sobre este caso leídos  
muy juntamente concluyen  
que en la batalla de amores  
los que esperan son vencidos,  
vencedores los que fuyen.

11

Son aquel cuajado mar  
donde los ombres entrados  
se quedan por moradores;  
son secreto rejalgas  
entre sabrosos guisados  
que mata sus comedores;  
son aquella piedra imán

do la nao quando llega  
se queda presa y trabada;  
son agua de por San Juan,  
que al vino no se pega  
y al pan no ayuda nada.

12

Final

Y pues tiene la muger  
que ha perdido el temor  
y vergüença de su vicio  
la muerte buelta en plazer  
para dar al amador  
en pago de su serviçio,  
fuyamos desta nasción  
y sus plazer dexemos,  
que nos los dan a renuevos,  
que de su conversaçión  
todo quanto ganaremos  
será el caldo de los huevos.

13

De las buenas

Vengan ya las otras damas,  
pues es cierto que ay muchas  
en esta nuestra Castilla  
que sus famas y sus camas  
de los conbates y luchas  
defendieron de manzilla,  
porquel oro con el lodo  
puesto junto cotejado,  
destos tales dos extremos  
pongamos luego en tesoro  
el oro linpio, açendrado,  
y el vil del lodo pisemos.

14

Aquellas damas hermosas

que en esta nuestra comarca  
de virtudes tan mañera,  
entre las gentes viciosas  
tienen guardada en su arca  
su limpieza verdadera,  
es clara cosa que tienen  
mucho luzidos y altos  
los quilates de bondad,  
pues es cierto que sostienen  
combates y sobresaltos  
por causa de su honestad.

15

Mas resciben tal renombre  
por el fuerte resistir  
que hazen por la limpieza,  
qual suele cobrar el ombre  
quando más quiere morir  
que no cometer vileza,  
qual el alcaide leal  
quando mucho combatido  
se queda por vencedor;  
como en batalla campal  
el capitán que ha vençido  
mucha gente y gran señor.

16

Aquel humano linaje  
son las damas que han tenido  
y tienen linpia la vida  
una torre de omenaje  
quando el otro está perdido,  
la virtud es retraída;  
son unas secretas cuevas  
que tienen dentro escondidos  
tesoros de gran valía;  
son unas alegres nuevas  
que hazen dar alaridos  
en el cielo de alegría.

17

Son un luzido brocado  
que pocas personas visten,  
sino grosero sayal;  
son alcázar defensado  
do pocas armas resisten  
a los combates del mal;  
son heridos por defuera  
de púas muy espinosas  
al ombre quando las toca,  
mas de dentro son lumbrera;  
son finas piedras preciosas;  
son castillo puesto en roca.

18

Es qualquiera dama tal  
que guardada y defendida  
de las no buenas se esmera,  
una cosa angelical,  
que aunque de carne vestida  
en que ser no lo pudiera  
en esta virtud iguales,  
con las buenas a mi ver  
no son los ángeles buenos,  
porque ser estos ya tales  
no les es de agradecer,  
por ser de cuerpos agenos.

19

¡O, qué gloria tan pomposa!  
¿Qué dama podrá alcançarte,  
que de gozo no dé gritos,  
que la dama virtuosa  
sea más en esta parte  
que los ángeles benditos?  
Y pues tamaño loor  
viene por tener cerrada  
la puerta del corazón,  
los servidores de amor  
no deben hallar morada,  
remedio ni compassión.

20

Son ángeles y mugeres  
en la vida, y hermosura  
en los cuerpos y en las almas;  
son sanctos en los aferes;  
laureles en la verdura,  
mas en el fructo son palmas;  
son palmitos en la sierra,  
que es cosa muy de espantar,  
por la su gran frialdad;  
son buenas en nuestra tierra,  
que es más de maravillar,  
según es nuestra maldad.

21

Quien tiene Casta por nombre  
puede delante quienquiera  
sin ningún miedo dezir  
que tiene por sobrenombre  
comendadora de Espera  
de la gloria por venir;  
pues con este tal consuelo,  
si con las alas de açores  
las buelan los cortesanos,  
parecen ante su buelo  
los neblís remontadores,  
los girifaltes milanos.

22

Así que las virtuosas  
son unas claras estrellas  
entre muy oscuras gentes,  
pero son muy peligrosas  
para conversar con ellas,  
según estamos dolientes,  
porque somos, mal peccado,  
esta gente castellana,  
con qualquiera dama buena,  
como estómago dañado,  
que aunque la perdiz es sana,

con ella se empacha y pena.

23

Pues será consejo sano  
a todos los que enfermamos  
con todo quanto comemos  
mientras bive el cuerpo humano  
que de las malas huyamos,  
de las buenas nos guardemos:  
de las malas porque son  
unas redes en que vemos  
que los más del mundo caen;  
de las buenas por pasión  
que nosotros conocemos,  
no por lo que en ellas ay.

24

Final

Y poniendo la contera  
a esta pequeña obrezilla  
y en esta copla se acabe:  
yo llamo linda cimera  
a las damas de Castilla  
en quien tal vicio no cabe,  
mas a las damas sin bien,  
con el su mirar del diablo  
degüellan a quien acatan,  
llamo cabestros con quien  
diablos en suzio establo  
a los ombres bestias atan.